

La historia del *Balkan Peace Team*. Un ejemplo de las intervenciones internacionales no violentas

*History of the Balkan Peace Team.
An example of nonviolent international interventions*

DIEGO CHECA HIDALGO
Coventry University
diegochecahidalgo@gmail.com

Abstract

The Balkan Peace Team was the result of a project designed to make an international nonviolent intervention in some territories of the former Yugoslavia. This project, which was in operation from 1994-2001, generated processes that aimed to contribute to the peaceful resolution of violent conflicts that had erupted in the region in the early 90's. Its methodology consisted of sending international volunteers to collaborate with local peace groups and human rights organizations who may request their help. The Balkan Peace Team was able to strengthen empowerment processes of local organizations in areas of conflict where it was deployed. It also provided lessons to those organizations part of the project in order to increase awareness of the scope and operation of nonviolent international interventions for conflict transformation.

Key words: Nonviolent interventions, former Yugoslavia, conflict resolution.

Resumen

Balkan Peace Team fue el resultado de un proyecto diseñado para realizar una intervención internacional no violenta en algunos territorios de la antigua Yugoslavia. Este proyecto, que estuvo en funcionamiento desde 1994 hasta 2001, generó unos procesos que querían contribuir a la resolución pacífica de los conflictos violentos que habían estallado en la región a comienzos de los años 90. El núcleo de su metodología de trabajo consistió en el envío de voluntarios internacionales para que colaborasen con grupos locales de paz y de derechos humanos que solicitasen su ayuda. *Balkan Peace Team* fue capaz de contribuir al fortalecimiento de los procesos de empoderamiento de las organizaciones locales en las zonas de conflicto donde trabajó y proporcionó abundantes enseñanzas a las organizaciones que formaron parte del proyecto para aumentar su conocimiento sobre el alcance y funcionamiento de las intervenciones internacionales no violentas para la transformación de conflictos.

Palabras clave: Intervenciones internacionales no violentas, antigua Yugoslavia, resolución de conflictos.

1. Introducción

Las intervenciones internacionales no violentas son acciones transnacionales desarrolladas por civiles que pretenden contribuir a la construcción de paz mediante la prevención de la violencia y la transformación de conflictos que ocurren más allá de sus fronteras nacionales utilizando metodologías no violentas (Burrowes, 2000; Checa Hidalgo, 2011a). Estas intervenciones tienen su origen a comienzos del siglo XX, cuando el deseo del movimiento pacifista por dotarse de herramientas alternativas al ejército y a la guerra para gestionar situaciones de conflicto y que le permitiesen construir realidades de paz encontró las propuestas de William James para crear un servicio civil de paz (1910) y el ejemplo de Gandhi que demostraba que las campañas no violentas masivas eran capaces de generar cambios políticos de importancia (Schell, 2003). Desde su nacimiento, la idea de las intervenciones internacionales no violentas se ha desarrollado a lo largo y ancho del mundo, tomando múltiples formas, experimentando diferentes grados de éxito, pero siempre acumulando experiencia hasta convertirse en una herramienta válida para la prevención de la violencia y la transformación de conflictos en el ámbito internacional (Weber, 1993; Moser-Puangsuwan, 2000; Checa Hidalgo, 2012).

El *Balkan Peace Team* (BPT—«Equipo de Paz Balcánico») fue una de las manifestaciones de esta idea, el resultado de un proyecto diseñado para realizar una intervención internacional no violenta en algunos territorios de la antigua Yugoslavia. Este proyecto, que estuvo en funcionamiento desde 1994 hasta 2001, generó unos procesos que querían contribuir a la resolución pacífica de los conflictos violentos que habían estallado en la región a comienzos de los años 90.¹ El núcleo de su metodología de trabajo consistió en el envío de voluntarios internacionales para que colaborasen con grupos locales de paz y de derechos humanos que solicitasen su ayuda.

El artículo comienza con una breve aproximación al nuevo concepto de seguridad multidimensional y los nuevos actores internacionales que actúan en la prevención de la violencia y en la gestión de conflictos, mostrando el cada vez mayor papel que los civiles juegan en estas tareas. Después presenta la historia de *Balkan Peace Team* y analiza su funcionamiento, deteniéndose en sus principios, objetivos, estructura, funcionamiento interno y actividades de sus equipos. Finalmente desarrolla unas reflexiones sobre las intervenciones internacionales no violentas y el modelo de BPT, y se concluye con un balance de su trabajo.

1. A comienzos de la década de los 90 la antigua Yugoslavia comenzó un proceso de desintegración que llevó a su desaparición en los años siguientes, como consecuencia de los cambios ocurridos en el contexto internacional, con el fin de la Guerra Fría y la pérdida de prestigio de los partidos comunistas, y con el auge, en un escenario caracterizado por la heterogeneidad étnica, de partidos políticos abanderados de unos nacionalismos excluyentes que llevaron entre 1991 y 2001 al desarrollo de 5 guerras (en Eslovenia, Croacia, Bosnia y Herzegovina, Serbia y Macedonia) con la intención de lograr la creación de estados étnicamente homogéneos, por lo que los civiles fueron objetivo directo de una violencia que atacaba a aquellas poblaciones étnicamente diferentes para eliminarlas o expulsarlas del territorio.

2. Nuevo concepto de seguridad, nuevos actores internacionales

Desde finales de la década de los ochenta el concepto de seguridad ha sido redefinido. Se ha modificando la noción clásica de seguridad, asociada a la presencia de una capacidad militar capaz de disuadir a potenciales agresores de un Estado y defender sus intereses, por una visión multidimensional de la seguridad que incluye la seguridad militar, política, económica, social y medioambiental (Buzan, 1991), debido a la creciente interdependencia existente en el mundo en estos campos.

En este proceso transformación de la concepción de la seguridad se enmarca la popularización del nuevo concepto de Seguridad Humana, un término acuñado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (1994). La seguridad humana tiene dos dimensiones básicas: la libertad respecto a las necesidades básicas (que éstas se vean cubiertas) y la libertad respecto al miedo (amenazas, represión, etc.). Normalmente podemos distinguir entre las amenazas a la seguridad humana aquellas que pueden ser crónicas (hambre, enfermedad, represión, etc.) de las que pueden consistir en perturbaciones repentinas de la vida cotidiana, y o también entre las amenazas pueden deberse a factores naturales o aquellas que se deben a factores humanos. Tales amenazas pueden ser multitud, pero según el PNUD podríamos agruparlas en siete categorías básicas, correspondientes a otros tantos tipos de seguridad humana. Las siete dimensiones constitutivas de la seguridad: económica, alimentaria, sanitaria, medioambiental, personal, comunitaria y política (Axworthy, 2001: 4).

Este nuevo concepto viene a reconocer que las causas de los conflictos incluyen el aumento de la pobreza, las desigualdades, la presión por el espacio y los recursos, los desastres medioambientales, la erosión de los estados nación, los flujos migratorios y la violencia en la sociedad civil (Mackinlay, 1996: 12). Ello indica que los métodos tradicionales adoptados para la gestión de conflictos violentos tienen que ser complementados por enfoques dirigidos a la transformación de sus causas de base y que faciliten procesos de desarrollo democrático y socioeconómico.

Y también establece que las intervenciones para promover la paz no deben continuar concentrándose exclusivamente en la seguridad del Estado, sino en la seguridad de la población. Esta convicción se refleja en el concepto de Seguridad Humana mediante una serie de enfoques para abordar el problema de los conflictos violentos, que parten desde las actividades para la reconstrucción de la paz a nivel local hasta la intervención internacional para proteger las vidas humanas que estén amenazadas por la violencia.

El concepto de Seguridad Humana también contempla la importancia de otros actores, además de los estados, en la gestión de los temas de seguridad. Éstos pueden ser tanto instituciones y organizaciones regionales e internacionales, ONG y sociedad civil. El papel de la sociedad civil ha sido señalado por el profesor Luis Pérez-Prat (2005), quien ha reconocido las capacidades demostradas hasta ahora (como el conocimiento de primera mano de los escenarios reales en los que se desarrollan las acciones humanitarias, de *peacekeeping* o *peacebuilding*; la capacidad de actuación en todas las dimensiones que interesan a los conceptos multidimensionales de la seguridad; el establecimiento de

canales de interlocución directos con los colectivos afectados; etc.), e incluso va más allá señalando que las organizaciones de la sociedad civil pueden contribuir a la revitalización del sistema de Naciones Unidas, aportando una visión plural, diferenciada de los Estados miembros, y una dosis de legitimidad, no alternativa, sino concurrente.

Hoy se puede constatar que cada vez es mayor la integración del mundo gracias a los avances de los medios de transporte y de las tecnologías de comunicación, y que el número de actores que están dispuestos y que son capaces de intervenir más allá de las fronteras nacionales continúa creciendo (Burrowes, 2000).

Esta situación de transformación del concepto de seguridad y la aparición de nuevos actores internacionales hace necesario determinar cuáles de esos actores y qué mandatos y competencias permitirán dar una respuesta más eficiente a las amenazas recientemente identificadas que experimenta el sistema internacional. Es en este punto donde emerge la intervención civil en la prevención y gestión de crisis, que está aumentando su reconocimiento y recibiendo un mayor apoyo político y financiero, dado el crecimiento de los conflictos intra-estatales, la mayor interdependencia mundial en todas las áreas y los problemas que la intervención militar en conflictos está presentando actualmente (Truger, 2003).

Para salvaguardar los intereses del poder político a nivel mundial y para legitimar los esfuerzos militares, los conceptos de déficit de seguridad y de defensa han sido extendidos hacia una percepción global del riesgo. Además, han existido intentos de transformar el *peacekeeping*, tradicionalmente basado en el consenso entre las partes en conflicto y la ONU, en una *peace enforcement* (imposición de la paz) para servir a los propósitos de operaciones complejas en contextos de conflictos internos pero debilitando la idea de soberanía estatal.

Sin embargo, queda mucho por hacer en este terreno, como la exploración de los instrumentos civiles de intervención en conflicto que se han generado en las últimas décadas. En este sentido, Organizaciones No Gubernamentales (ONG) como *Peace Brigades International* (PBI), *Witness for Peace* o *Nonviolent Peaceforce*, entre algunas otras, han desarrollado diferentes modelos de intervención civil en situaciones de conflicto que han contribuido a prevenir la violencia y a construir paz de manera efectiva,² y ofrecen nuevas posibilidades de acción a la sociedad internacional para intervenir en situaciones de conflicto. Por esta razón, es importante que la comunidad internacional revise la relación que forman seguridad, defensa y gestión de conflictos y mejore su comprensión de los papeles más usuales que pueden jugar los civiles en situaciones de emergencia, para dar cabida a este tipo de iniciativas en la gama de herramientas a disposición de la comunidad internacional para gestión de conflictos, la prevención de la violencia y la construcción de

2. Son varios los trabajos donde podemos encontrar información sobre el modelo de *Peace Brigades International*. Así, pueden consultarse el trabajo de Liam Mahony y Luis Enrique Eguren (1997) o la tesis doctoral de Diego Checa Hidalgo (2011b). Su página web, www.peacebrigadesinternational.com, también ofrece mucha información sobre la organización y sobre sus proyectos. El caso de *Witness for Peace* cuenta con una buena aproximación con la obra de Ed Griffin Nolan (1991) y la experiencia de la labor de *Nonviolent Peaceforce* puede conocerse a partir de la evaluación realizada por Christine Schewitzer para su proyecto en Sri Lanka (2012). En sus páginas web, www.nonviolentpeaceforce.org y www.witnessforpeace.org, puede encontrarse información sobre sus actividades.

paz. De ello dependerá la aceptación de las intervenciones civiles en zonas de conflicto en igualdad de condiciones a las organizadas por fuerzas gubernamentales. Las propuestas para la creación de los Cuerpos Civiles de Paz –Cascos Blancos- (Martinelli, 2002) o de los Cuerpos Civiles de Paz Europeos (Barbiero, 2012) son un importante paso en esta dirección.

Es en este marco donde se integra el trabajo del proyecto de *Balkan Peace Team*. Un proyecto que llevó a cabo una intervención internacional civil en los territorios de la antigua Yugoslavia utilizando herramientas no violentas para la prevención de la violencia y para la construcción de paz y para la transformación pacífica de los conflictos. Su ejemplo nos ofrece una oportunidad para aproximarnos a estas herramientas alternativas para la transformación de los conflictos que la sociedad civil global está aprendiendo a utilizar.

3. La historia y el funcionamiento del *Balkan Peace Team*

El *Balkan Peace Team* nació como respuesta de una serie de ONG internacionales que,³ desde posiciones alternativas no violentas para la transformación de conflictos, deseaban tener un mayor impacto en la región de los Balcanes,⁴ sobre todo tras la explosión de la violencia que se había producido en Bosnia en 1993 y las peticiones de ayuda que recibieron procedentes de algunos grupos locales de Croacia y Kosovo (Müller, 2006: 32-33). Su diseño, inspirado en el modelo de PBI, comenzó a lo largo de ese año y tomó forma en París durante el verano. Seguidamente, los primeros equipos fueron entrenados y desplegados en la primavera de 1994. Durante los años siguientes, la intervención del BPT se produjo en tres áreas geográficas determinadas: Croacia, Serbia y Kosovo.⁵ La idea inicial

3. Las organizaciones participantes en el proyecto fueron *Austrian Peace Services*, *Brethren Service*, *Federation for Social Defence*, *Dutch Mennonites working group ex-Yugoslavia*, *Eirene International*, IFOR, *Mouvement Pour une alternative nonviolente*, PBI, WRI. Otras cuatro organizaciones fueron miembros formales pero no jugaron un papel activo en BPT: *World Peace and Relief Team*, *Collectif du Jumelage des sociétés civiles de Genève et Prishtine*, *Geneva Helsinki Citizens' Assembly Geneva* y *Quaker Peace and Service*. Junto a estas organizaciones, se formaron dos grupos país de BPT: Suiza y Holanda.

4. Los conflictos violentos en la antigua Yugoslavia, tal y como analizan los profesores Carlos Taibo y Francisco Veiga, se iniciaron con una breve guerra en Eslovenia en 1991, donde se enfrentaron las fuerzas de autodefensa eslovenas y el Ejército Federal yugoslavo; continuaron con la guerra en Croacia, 1991-1992, entre las fuerzas de autodefensa croatas por un lado y las milicias serbocroatas y el Ejército Federal Yugoslavo por el otro lado; y se extendieron a Bosnia y Herzegovina en 1992, donde la mayor heterogeneidad étnica de la república fue aprovechada por los partidos nacionalistas para exacerbar los sentimientos excluyentes y enfrentar a serbobosnios apoyados por el Ejército Federal Yugoslavo, bosniocroatas apoyados por fuerzas croatas y bosniacos mayoritariamente de confesión musulmana, en una lucha de todos contra todos que dio lugar a distintas alianzas pero que finalmente, y ante la superioridad militar serbobosnia y las presiones estadounidenses, llevó a la unión de bosniocroatas y bosniacos para equilibrar el conflicto (Taibo, 2000; Veiga, 2002). Estos primeros conflictos se cerraron con el Acuerdo de Paz de Dayton, que garantizaba la integridad territorial de las repúblicas independizadas de la federación yugoslava, aunque reconocía en cierta medida la división creada por la guerra en Bosnia y Herzegovina con territorios controlados por los serbobosnios y otros controlados por la alianza entre bosniocroatas y bosniacos, y garantizaba el derecho de retorno de la población desplazada a sus lugares de residencia de donde habían sido expulsados. *The General Framework Agreement for Peace in Bosnia and Herzegovina*, 14 de diciembre de 1995, Dayton. Puede consultarse en http://www.ohr.int/dpa/default.asp?content_id=380.

5. Entrevista con Howard Clark, representante de *War Resisters Internacional* en el Comité de Coordinación de BPT,

era centrar el trabajo en el territorio de Kosovo y denominar al proyecto *Kosovo Peace Team* pero, respondiendo a las necesidades del momento y, ante la delicada situación de los activistas de grupos de paz y de derechos humanos en Croacia, se decidió expandir su ámbito de actuación para incluir a esta región, lugar donde se estableció el primer equipo sobre el terreno.

El trabajo de *Balkan Peace Team* en Croacia se desarrolló desde 1994 hasta 1999 para apoyar el esfuerzo de grupos locales en el terreno de la paz y de los derechos humanos (Bekkering, 2000: 191-206). Inicialmente, el BPT desplegó simultáneamente dos equipos para trabajar en Croacia. Así, un equipo de cuatro personas fue desplegado al Norte, en Zagreb primero y después, durante un breve periodo de tiempo, en Karlovac, y otro equipo fue desplegado al Sur, en Split. Estos primeros equipos decidieron llamarse así mismos con el simbólico nombre de *Otvorene Oci* («Ojos Abiertos») y, con notable autonomía, elaboraron su propio mandato de acción.

Su labor consistió en el acompañamiento de activistas locales de derechos humanos en su visita a poblaciones que se enfrentaban a intimidaciones, en la asistencia a juicios o en la presencia en desalojos de viviendas. Los miembros del equipo proporcionaron formación en tareas organizativas y de resolución no violenta de conflictos, impartieron talleres de mediación, y ayudaron a contactar a grupos locales con periodistas extranjeros y otras ONG internacionales que podrían ofrecerles un apoyo adicional. *Otvorene Oci* también elaboró y diseminó informes sobre la situación que atravesaba Croacia, lo que proporcionó a la opinión pública un cuadro de la acción democrática en las comunidades croatas que no era cubierta por la prensa oficial ni por los medios de comunicación internacionales. La clausura de las oficinas y el final del trabajo del BPT en Croacia se llevó a cabo en 1998, después de una encuesta realizada a los grupos locales, cuyos resultados mostraban que las necesidades de los activistas locales respecto al apoyo exterior habían cambiado, y los servicios del *Balkan Peace Team* ya no eran necesarios (Schweitzer y Clark, 2002).

El trabajo del equipo de BPT en Serbia tenía como preocupación fundamental Kosovo.⁶ Su objetivo era la prevención de la violencia en la zona, disuadir las violaciones a gran escala de los derechos humanos y fortalecer las estrategias no violentas que la población albanokosovar estaban desarrollando en su conflicto con las autoridades serbias (Clark, 2000). Sin embargo, ante la oposición del Gobierno de Belgrado, los viajes exploratorios mostraron la imposibilidad de establecer un equipo de paz permanente en la región para trabajar en la consecución de esos objetivos (Müller, 2006: 113-125). Al constatar ese gran obstáculo, la estrategia del BPT cambió y se centró en la búsqueda de oportunidades

6 de abril de 2006, Granada, España.

6. La región de Kosovo era una provincia de la República de Serbia cuya población estaba compuesta principalmente por dos comunidades que respondían a líneas eminentemente étnicas: la albanesa y la serbia. La autonomía de la que había gozado esta provincia durante el régimen de Tito se vio suprimida a comienzos de los años 90 con la llegada al poder en Serbia de Slobodan Milosevic y su discurso nacionalista, lo que generó un gran descontento entre la población albanesa que se sintió discriminada y excluida por las medidas políticas, económicas, sociales y culturales dirigidas desde Belgrado a favorecer a la población serbia minoritaria en Kosovo. Este descontento dio origen a un movimiento de resistencia y oposición pacífico y no violento que creó una administración pública paralela a la impuesta por Serbia, generando un conflicto entre estos activistas y las fuerzas de seguridad serbias (Clark, 2000).

de diálogo entre las comunidades enfrentadas. En particular, se buscó facilitar la conexión de aquellos albanokosovares y serbios que defendían el respeto de los derechos humanos y se oponían a las continuas violaciones que se producían, para ayudar así en la construcción de «una gran cadena de noviolencia», tal y como Galtung la definía (1989: 20).

De esta forma, el primer equipo del *Balkan Peace Team* llegó en noviembre de 1994 y permaneció hasta enero de 1995. El Comité de Coordinación, en un esfuerzo para demostrar la apertura de BPT para escuchar todos los puntos de vista y buscar contactos serbios para dialogar, aceptó una invitación de la Iglesia Ortodoxa Serbia para que ese equipo hiciera un viaje de estudio por Kosovo. Un segundo equipo fue a Pristina en febrero de 1995 y permaneció allí hasta abril, cuando la policía les ordenó dejar la ciudad y marcharse de Kosovo. Después de esto, BPT estableció una oficina en Belgrado para desarrollar contactos allí y realizó visitas regulares a Kosovo. A través de éstas visitas y de su compromiso a largo plazo con Kosovo, BPT llegó a conocer a algunos individuos y grupos dispuestos a dialogar o contactar con la otra comunidad y pudo ofrecerles apoyo. El trabajo de BPT en Kosovo consistió en la realización de visitas a muchos grupos locales, ofrecer mediaciones y realizar reuniones para establecer conexiones entre grupos de las comunidades serbia y albanesa, y también entre estos y periodistas internacionales, funcionarios de las embajadas y trabajadores de ONG internacionales que pudiesen proporcionales la ayuda adicional que requiriesen para el desarrollo de su actividad en Kosovo (Schweitzer y Clark, 2002).

El escenario cambió ante el aumento de la tensión y la escalada de la violencia en Kosovo con la aparición de una guerrilla albanokosovar, y su enfrentamiento con el ejército yugoslavo (Taibo, 2001). Después de la intervención de la OTAN y los acuerdos de Rambouillet (Chomsky, 2002), en agosto de 1999, BPT volvió a Kosovo y puso en marcha dos proyectos específicos. El primero era un proyecto de *historias de supervivencia*, para mostrar como serbios y miembros de otros grupos minoritarios habían protegido a albanokosovares en el momento más álgido de la limpieza étnica. El segundo fue la creación de un Centro de Juventud en el área de Dragash, un área donde había una compleja composición étnica, muy mezclada, pero donde las tensiones y la violencia no habían escalado como en otros lugares, y el trabajo de reconciliación a corto o medio plazo era aún posible.⁷

El *Balkan Peace Team* terminó sus actividades en la región en el año 2001. Las relaciones entre el equipo sobre el terreno y el resto de las estructuras del BTP se habían complicado debido a la sobrecarga de trabajo, a las dificultades existentes en el proceso de toma de decisiones y a las restricciones financieras (Müller, 2006). La clausura del proyecto se realizó tras la renuncia colectiva de los cinco miembros del equipo que trabajaban en Kosovo ante la constatación de la persistencia de una inadecuada estructura que les limitaba el cumplimiento de sus responsabilidades sobre el terreno. Ante la imposibilidad de relevar a los cinco voluntarios a la vez, estaba claro que BPT no podría continuar su trabajo de campo sin interrupción. Finalmente, antes de decidir en la Asamblea General la

7. La información relativa a la puesta en marcha de este centro de juventud aparece en los informes periódicos de la organización durante el año 2000.

clausura del proyecto, se envió una misión a la región para explorar nuevas vías que pudiesen permitir a BPT la continuación de su contribución a la paz en la región. Sin embargo, los resultados de esta misión no fueron satisfactorios (Schweitzer y Clark, 2002). En la Asamblea General de BPT en marzo de 2001, las organizaciones que formaban parte del proyecto decidieron terminar el trabajo del proyecto en los Balcanes y clausurar la asociación, asumiendo que los recursos y la estructura organizativa existente no podían dar respuesta a las demandas que la situación planteaba en aquellos momentos.⁸ Solamente su rama francesa, *Equipe de Paix dans les Balkans*, continuará el trabajo en Kosovo bajo el nombre de *Balkan Peace Team France*.⁹

3.1. Objetivos y principios de la organización

La motivación para fundar BPT fue la de hacer algo contra las guerras de la antigua Yugoslavia que centraban la atención del público general y del movimiento pacifista en ese momento (Randle, 2002: 24), y probar que existían herramientas no violentas de intervención internacional que podían convertirse en una alternativa válida y eficaz a la intervención militar para la prevención de la violencia y la resolución de conflictos.

Los principios que guiaron las acciones de este proyecto fueron la no violencia, la independencia y la no participación, junto a un fuerte componente de protección de los derechos humanos.¹⁰ El proyecto siguió otro principio más que no se encontraba desarrollado de forma explícita y que fue el respeto a la iniciativa local. Siguiendo esta idea, BPT trabajaba solo por invitación previa de grupos o activistas locales y para tratar de cubrir las necesidades que los grupos locales, funcionando por sus propios medios, no pudiesen satisfacer. Con estos principios el proyecto buscaba «promover el desarrollo pacífico en la región mediante el mantenimiento de una presencia de voluntarios internacionales en algunas zonas en crisis».¹¹ De manera más precisa, el objetivo del BPT era «trabajar para la resolución pacífica de los conflictos, demostrando un compromiso internacional con la paz y para trabajar en la consecución de ese compromiso».

Para cumplir con esa tarea, el *Balkan Peace Team* tenía un mandato que incluía las siguientes áreas: identificar posibilidades para el diálogo entre los diferentes grupos y facilitarlas; proporcionar información de la región, independiente y no participante, reflejando todos los puntos de vista; promocionar los derechos humanos para todos; desarrollar talleres de mediación y de resolución no violenta de conflictos para la formación de los activistas locales; prestar observación internacional ante incidentes o en potenciales puntos de tensión; y realizar escoltas individuales y mantener presencia internacional sobre

8. Anuncio de clausura de *Balkan Peace Team*, marzo 2001. Visto en la página web www.balkanpeaceteam.com. Consultado el 8 de marzo de 2007.

9. Es muy interesante un trabajo elaborado por esta organización destinado a evaluar la situación de la población y la posición de la sociedad civil en Europa Sudoriental (Rety y Simon, 2002).

10. *Declaración de Objetivos y Principios*. Adoptada por la Asamblea General de BPT, París, 2 de febrero de 1994.

11. *Declaración de Objetivos y Principios*. Adoptada por la Asamblea General de BPT, París, 2 de febrero de 1994.

el terreno ante situaciones de amenaza para generar protección disuadiendo acciones de violencia.¹²

Por tanto, dado el carácter limitado y subsidiario de la intervención, que se realizaba a petición de las organizaciones de paz y de derechos humanos locales aunque la intervención del BPT se dirigió a las bases del conflicto solamente alcanzó algunas de ellas, como las áreas de derechos humanos, seguridad, información y educación. Este principio de trabajar solo tras una invitación y en el campo solicitado por los grupos locales pretendía impedir el establecimiento de unas relaciones de dependencia y contribuir a que el proceso fuera sostenible a largo plazo (Müller, 2006).

El principio de no participación respetado por *Balkan Peace Team* iba a evitar su identificación con un grupo particular o una ideología. Esta fue una opción táctica elegida por el equipo para ganarse la confianza de todas las partes, y un principio relacionado también con la no violencia, que busca una solución buena y justa para todos, una solución en la que todos ganan. Además, la no participación permitió a BPT tender puentes entre grupos e individuos de diferentes bandos aunque limitó su capacidad de crítica y su solidaridad. Aunque esta es una de las cuestiones que siguen abiertas a la hora de planificar una intervención internacional en situaciones de conflicto, BPT optó por la no participación y por la búsqueda de puntos de contacto entre individuos y grupos de las dos comunidades que quieran superar el conflicto de forma pacífica a través de herramientas no violentas que generen unas condiciones en las que todos vean sus necesidades satisfechas.

3.2. Organización y estructura

La estructura del *Balkan Peace Team* estaba formada por varios elementos: una Asamblea General, un Comité de Coordinación, una Oficina Internacional, varios subcomités de trabajo y los equipos de campo desplegados en Croacia y en Serbia. El principal órgano decisorio fue el Comité de Coordinación. La mayoría de las organizaciones que eran miembros de BPT enviaron un representante al Comité de Coordinación y un asiento siempre fue ocupado por un ex-voluntario, y otro por el Coordinador de la Oficina Internacional. El Comité de Coordinación se reunía tres o cuatro veces al año durante un fin de semana. Por su parte, la Asamblea General no jugó un papel importante como entidad especial distinta de este comité (Schweitzer y Clark, 2002).

Los equipos que BPT desplegó sobre el terreno fueron bastante pequeños, generalmente con tres personas cada uno. Al principio, la estancia mínima de un voluntario en el campo era de seis meses, pero después se prolongó hasta un año y algunos incluso llegaron a permanecer sobre el terreno dos años. BPT cubría los gastos de los voluntarios en comida, alojamiento y viajes durante el desarrollo de sus actividades como miembros de los equipos. Además pagaba un estipendio mensual de 150 Euros y contrataba para los voluntarios un seguro de salud, de responsabilidad hacia terceros y de accidentes.

Unos 50 voluntarios fueron desplegados por el *Balkan Peace Team* a lo largo de su historia (Müller, 2006: 224). La mayoría procedían de Europa Occidental o de Estados

12. *Declaración de Objetivos y Principios*. Adoptada por la Asamblea General de BPT, París, 2 de febrero de 1994.

Unidos. Las solicitudes de cualquier parte de la antigua Yugoslavia no fueron aceptadas porque se consideró que si se incluían en el proyecto a personas procedentes de las zonas de conflicto se podía comprometer la percepción de la intervención del BPT como no participante. La lista de habilidades requeridas para convertirse en voluntarios no era especialmente restrictiva. Los voluntarios tenían que ser capaces de expresarse en inglés y de aprender serbocroata. Tenían que tener madurez, facilidad de comunicación, y experiencia en situaciones exigentes y de estrés. Se ponía especial énfasis en tener experiencia en otro país, y en la resolución de conflictos o en movimientos sociales (Müller, 2002). BPT no estableció límites de edad para sus voluntarios ya que consideraba que la madurez era más importante que la edad física. En la práctica, no se desplegaron voluntarios menores de 22 años y, aunque la mayoría fueron veinteañeros, también hubo voluntario de sesenta años. El proyecto contó con un mayor porcentaje de mujeres que de hombres a lo largo de su desarrollo.

La cooperación con los grupos locales fue siempre la base del trabajo de BPT y participó como socio de sus actividades. Dado su carácter independiente, la cooperación con los gobiernos u organismos internacionales iba a ser casi inexistente, reduciéndose a unas relaciones cooperativas de bajo nivel, ya que BPT huía de la identificación con la ONU o la UE, por razones ideológicas ya que querían ser una alternativa a la intervención militar, pero también por razones estratégicas ya que consideraba que las misiones gubernamentales eran consideradas inefectivas y, a veces, corruptas. BPT comenzó a construir una red de alerta al inicio de su actividad pero no se llegó a desarrollar plenamente debido a la sobrecarga de trabajo de los voluntarios. Para paliar esta debilidad, *Peace Brigades International* ofreció su red de alerta al proyecto y le aseguró que estaría disponible en caso de amenaza contra los voluntarios de BPT, aunque no podía ser utilizada para apoyar a los activistas locales.

Las distintas evaluaciones que se han realizado del *Balkan Peace Team* demuestran que ha tenido varios puntos débiles en su estructura, lo que ha generado diversas crisis como la que finalmente desembocó a la finalización de sus actividades y a la clausura del proyecto en el año 2001.¹³ La falta de financiación dañó el proyecto al generar incertidumbre en las perspectivas de trabajo de los voluntarios a medio plazo, distrajo esfuerzos de los voluntarios que tuvieron que participar en la búsqueda de fondos y propició la falta de apoyo técnico a los equipos al no contar la Oficina Internacional con suficiente personal.

El área de información, comunicación y relaciones públicas fue otra debilidad de BPT y se desatendió. Nunca se gestionó el desarrollo de relaciones públicas como una actividad regular y útil por la sobrecarga de trabajo. Este déficit tendría consecuencias en la búsqueda de financiación y en la obtención de influencia internacional. En ocasiones fue insuficiente la divulgación de las actividades de BPT a través de boletines e informes

13. Existen varias evaluaciones del trabajo de *Balkan Peace Team*: Barbara Müller, Christian Büttner y Peter Gleichmann, *Der Beitrag des Balkan Peace Team zur konstruktiven Konfliktbearbeitung in Kroatien und Serbien/Kosovo*, Informe no publicado de Balkan Peace Team, Parte 1, 1999; *Statement of the Coordinating Committee of Balkan Peace Team about the evaluation presented by Marie Caraj and Fernando Nicasio for the International Council of Peace Brigades International, BPT*, diciembre de 1998; *Answers to the questionnaire*, documentación de una evaluación interna hecha por miembros de BPT en 1999; y el trabajo de Christine Schweitzer y Howard Clark (2002).

periódicos y cuando los periodistas visitaban el terreno o los medios de comunicación pedían a los miembros del equipo artículos, estos siempre consideraron que el trabajo de campo tenía prioridad.

BPT tampoco consiguió dar continuidad a su política de formación. En unas ocasiones los entrenamientos fueron organizados solo con preparadores de BPT, otros junto a un grupo de formación croata. Algunos voluntarios fueron enviados a entrenamientos dados por otras instituciones, e incluso hubo voluntarios que fueron desplegados sin ninguna formación previa. Una de las razones que motivaron este déficit en la formación de los voluntarios de BPT fue su pequeño número. La inexistencia de una política de formación uniforme tuvo como consecuencia la falta de una comprensión común del mandato de BPT, de sus objetivos y de su política por parte de los voluntarios, lo que supuso una debilidad para la organización.¹⁴

Esto se vio agravado por la falta de definición del proceso de toma de decisiones. La idea era que los equipos, subgrupos y el Comité Coordinador, se rigieran por consenso, por lo que *Balkan Peace Team* fue diseñado de modo no jerárquico. El consenso era considerado por las organizaciones participantes del proyecto como un elemento importante de cultura no violenta. Aunque los miembros del Comité Coordinador compartían este principio, BPT no siempre se lo inculcó a los voluntarios. Esto generó problemas como la existencia de falta de un liderazgo que diseñara estrategias de trabajo, tarea que quedaba en manos de los equipos desplegados sobre el terreno. Esta estructura de toma de decisiones generó un grave problema por su falta de claridad. No siempre estaba establecido a quién dirigirse, quién era responsable del contacto con los equipos, del personal y de las finanzas, y cuál era la política que había que seguir respecto a temas concretos. La falta de liderazgo hizo que la organización fuera inefectiva y lenta comprometiendo en algunas ocasiones el trabajo de los equipos.

3.3. El funcionamiento de los equipos

Los equipos desplegados comenzaban alquilando un piso o una pequeña casa donde vivían y trabajaban. Después, los equipos en Split y Belgrado alquilaron además un lugar donde tener una base permanente en Knin y Pristina respectivamente. Las oficinas operaban con un ordenador con acceso a e-mail, el principal medio de comunicación, y un fax, pero conforme fue pasando el tiempo, se adquirieron más ordenadores y teléfonos móviles. Para sus desplazamientos cada sub-equipo tenía normalmente un coche proporcionado por algunos de los donantes del BPT y algunos miembros de los equipos también se desplazaban en bicicletas.

El tema de la seguridad de los voluntarios y de los equipos de *Balkan Peace Team* ha sido un elemento cuestionado por las evaluaciones del proyecto. Los equipos no vistieron uniformes especiales ni hicieron nada más para hacerse especialmente visibles y solamente en ciertas situaciones, como durante la supervisión de juicios o visitando a autoridades,

14. *Statement of the Coordinating Committee of Balkan Peace Team about the evaluation presented by Marie Caraj and Fernando Nicasio for the International Council of Peace Brigades International, BPT, diciembre de 1998.*

los equipos usaron una tarjeta de visita prendida en su ropa. La política de BPT fue confiar a los voluntarios la evaluación de los riesgos de su trabajo y darles el poder de tomar las decisiones apropiadas a las situaciones que se les presentasen. Únicamente el proyecto formuló en 1994 unas normas básicas para reducir los riesgos de los equipos que incluían recomendaciones para su trabajo diario como no actuar solo sino en parejas, permanecer una persona siempre en la base, comunicar al resto de los miembros del equipo cual va a ser la localización donde va a estar trabajando y el tiempo de duración, mantener los archivos y documentos del equipo en un lugar seguro, no revelar información, ser prudentes y descansar al menos un día por semana y un par más por mes.¹⁵

Estas reglas también trataban de proteger la independencia y la imparcialidad de los equipos, recomendando no trabajar para otra persona u organización durante la duración del servicio en BPT y, después de terminar el servicio, no trabajar con otra organización en el área durante un mes, así como respetar las reglas de la no-participación. Además, las normas prestaban atención a las relaciones de los voluntarios con los socios locales de BPT, recordándoles que no era su labor como extranjeros decirle a la gente lo que tenían que hacer sino que tenían que favorecer que la población local solucionase sus problemas por sí mismos. Para ello no debían actuar nunca contra la voluntad de la gente implicada ni prometer nada de lo que no se estuviese seguro de ser capaz de cumplir. Finalmente, se indicaba que cada acción debería ser evaluada bajo el riesgo que supone para el voluntario, para el proyecto, para la gente con la que se está trabajando y los efectos a largo plazo que generará.¹⁶

Las evaluaciones han mostrado que la seguridad fue un problema para BPT, y que BPT no hizo todo lo posible para asegurar la seguridad de sus voluntarios. Aunque ningún voluntario sufrió un serio daño sí que se produjeron algunos hechos desagradables. Una voluntaria fue golpeada en un barrio de Split, se sufrieron amenazas telefónicas y también amenazas de muerte por e-mail. Para los activistas locales, la relación con BPT también les supuso en algunos casos un riesgo potencial para su seguridad, especialmente en Kosovo antes de 1999 (Schweitzer y Clark, 2002).

3.4. Actividades desarrolladas por la organización

El trabajo de *Balkan Peace Team* en Croacia fue muy diferente del realizado en Serbia y Kosovo, y en ambos casos las actividades de cada equipo variaron mucho a lo largo del tiempo adaptándose a los cambios de la situación en el terreno o incluso de acuerdo a las capacidades que poseían los distintos equipos del proyecto. A continuación vamos a repasar brevemente el trabajo de los equipos de la organización, cuya actividad puede conocerse detalladamente a partir de los trabajos de Christine Schweitzer y Howard Clark (2002) y Barbara Müller (2006).

Todos los equipos realizaron visitas y tuvieron reuniones regulares con activistas locales para conocer su situación y sus necesidades, recabaron información y elaboraron informes

15. *Rules and Guidelines for the work of the teams*. Documento interno del BPT, 1994.

16. *Rules and Guidelines for the work of the teams*. Documento interno del BPT, 1994.

de coyuntura, convirtiéndose en punto de contacto para ONG locales e internacionales en busca de información. También apoyaron a los grupos locales realizando tareas de traducción y de corrección de pruebas, proporcionando asistencia informática y asesorando sobre el diseño de campañas y estrategias entre otros «buenos oficios». Otra tarea común a todos los equipos fue las labores de cabildeo político con autoridades locales, organizaciones internacionales y embajadas, ONG y fundaciones internacionales y grupos e individuos del «otro lado del conflicto» para dirigir la atención hacia las problemáticas y el trabajo de las ONG locales y para facilitar contactos entre ellos. En ocasiones los equipos organizaron mesas redondas y encuentros públicos, y en otras proporcionaron espacios seguros para reuniones de los activistas locales, ofreciéndoles el local del propio equipo como punto de encuentro,

Los equipos llevaron a cabo actividades de observación y presencia en eventos relacionados con los derechos humanos como juicios y desahucios en Croacia o manifestaciones y vigiliadas en Belgrado, la capital de Serbia. En ambas aéreas desarrollaron talleres y procesos de formación en reducción de prejuicios y medidas para la construcción de confianza entre las comunidades enfrentadas. BPT proporcionó acompañamiento protector a activistas de derechos humanos en situaciones de alto riesgo, como en Krajina después de su reocupación por Croacia en 1995 y durante los viajes de activistas serbios a Kosovo. Además realizó visitas y condujo misiones de observación puntuales en Krajina y Eslavonia Oriental en Croacia y en Bosnia para elaborar informes sobre la situación de derechos humanos. Finalmente, *Balkan Peace Team* estableció un Centro de Juventud en la comunidad kosovar de Dragash y también dio apoyo material al menos en una ocasión, a pesar de los reparos que tenía la organización sobre esta actividad.

4. El *Balkan Peace Team*, las intervenciones civiles de paz y la no violencia

Desde la puesta en marcha del proyecto de *Balkan Peace Team* en 1994 se ha ampliado la experiencia en el campo de las intervenciones civiles en situaciones de crisis. En muchos países europeos, incluido Croacia, existen ahora Servicios Civiles de Paz o equipos de paz, y muchas organizaciones de desarrollo han añadido un componente de *peacebuilding* a su trabajo. El conocimiento de las estrategias y las tácticas, de los enfoques y limitaciones de las intervenciones internacionales no violentas ha crecido consecuentemente, y a ello contribuyó el trabajo del proyecto de BPT.

En las dos últimas décadas han surgido nuevas herramientas para responder a los cambios identificados en la naturaleza de los conflictos contemporáneos y a la transformación de los conceptos de defensa y seguridad acontecidos. Así han sido desarrolladas unas intervenciones de la ONU en situaciones de violencia que incluye a personal civil implicado en diferentes tareas: control de procesos electorales, observación de armamento, distribución de ayuda humanitaria, observación de violaciones del Derecho Internacional, etc. (Roberts, 1996: 300-301). Así mismo, tanto la Organización para la Seguridad y la Cooperación Europea (OSCE) como el Parlamento Europeo (PE), han venido estudian-

do las posibilidades de poner en marcha este tipo de fuerzas civiles sin uso de las armas. La OSCE en su Cumbre de Estambul en 1999 decidió, a través de Equipos periciales de asistencia y cooperación rápida (REACT), el «despliegue rápido de contingentes civiles y policiales», que estarían formados por expertos civiles en resolución de conflictos de manera noviolenta.¹⁷

Por su parte, el PE viene recomendando a los países miembros, desde 1995, la elaboración de estudios y programas en este sentido con un escaso resultado hasta el momento,¹⁸ aunque se han efectuado algunos desarrollos en materia de gestión civil de conflictos en el marco de la Política Europea de Seguridad y Defensa (PESD).¹⁹ Sin embargo, estos impulsos fueron desviados hacia la acción humanitaria, y los cuerpos civiles de paz europeos propuestos por el PE han quedado reducidos a las iniciativas encaminadas a la creación de un Cuerpo Voluntario Europeo de Ayuda Humanitaria, con un mandato inexistente para intervenir en conflictos y realizar tareas de prevención de la violencia.²⁰ La experiencia del BPT se enmarca en el campo de la intervención internacional en situaciones de conflicto, avanzando un paso más y dirigiéndose hacia la creación de unas condiciones que posibiliten la transformación de la gestión del conflicto a través de metodologías noviolentas desarrolladas por civiles.

La opción de poner en marcha una intervención internacional noviolenta como la de *Balkan Peace Team*, es una apuesta decidida por la utilización de herramientas alternativas a las intervenciones internacionales en situaciones de conflicto de marcado carácter militar, aprovechando también un momento en el que los esfuerzos por resolver los conflictos o prevenir las guerras a través del armamento y de la intervención militar están sufriendo una pérdida de credibilidad y son percibidos como contraproducentes por muchas razones manifestadas en las operaciones militares llevadas a cabo por la comunidad internacional en las últimas dos décadas en el Golfo, Somalia, la antigua Yugoslavia, Afganistán o Irak.²¹

La intervención noviolenta en situaciones de conflicto se lleva a cabo en tres contextos estratégicos: cuando contribuye a encontrar una solución negociada al conflicto, o lleva a la gente a dialogar sobre tales soluciones, es parte del *peacemaking*; cuando ayuda a prevenir, a controlar o a reducir la violencia, es parte del *peacekeeping*; y cuando trabaja sobre las causas últimas del conflicto, ayudando a eliminarlas y dirigiendo hacia la reconciliación,

17. Art. 42 de la *Carta para la Seguridad Europea*, OSCE, Estambul, noviembre de 1999.

18. Documento del Parlamento Europeo A4-0047/99.

19. En 2001 los dirigentes de la UE aprobaron una serie de objetivos civiles, como la capacidad de enviar 5.000 agentes de policía, 200 funcionarios legales, un equipo de expertos en tareas de administración civil y 200 miembros de equipos de intervención especializados en catástrofes (Grant, 2004).

20. Reglamento UE 375/2014 del Parlamento Europeo y del Consejo de 3 de abril de 2014.

21. Entre esas razones podemos destacar la preocupación por la destrucción que causa el uso de la fuerza militar con graves y perdurables consecuencias para las mentes de la gente; por las dificultades que encuentran las soluciones políticas tras el uso de la fuerza armada; por el gran sufrimiento de la población civil que generan los nuevos conflictos de carácter preferentemente intra-estatales; por el hecho de que la intervención militar tiende a favorecer la escalada de los conflictos; por los enormes costos sociales del armamento; y por los desarrollos problemáticos (crecimiento de los prejuicios y las percepciones hostiles asociadas a las nociones de seguridad militar) que acarrear los preparativos propagandísticos y políticos para justificar el uso de la fuerza armada.

es parte del *peacebuilding*.²² BPT nos ofrece ejemplos de dichas actividades, ya que estuvo activo en esos campos, como muchos otros equipos de paz y servicios civiles de paz, y muestra como las intervenciones no violentas pueden ser alternativas a las intervenciones más tradicionales de la comunidad internacional.

Muchas de las actividades de BPT pueden englobarse bajo el campo de *peacebuilding* como, por ejemplo, todos aquellos trabajos encaminados a la creación del Centro de Juventud de Dragash, un conjunto de actividades de trabajo social multi-étnico y multi-comunitario. Este trabajo creó un espacio neutral en donde la gente, independientemente de su identidad étnica o religiosa, se reunía para asistir a un curso de informática o para jugar un partido de fútbol. Ello contribuía a la reconciliación ya que alejaba los temores provocados por el desconocimiento y rompía las líneas étnicas que fortalecían la profundización del conflicto. Otras actividades de *peacebuilding* fueron los proyectos de diálogo en Serbia y Kosovo; la oferta de espacios de reunión; la visita a ciudadanos; el apoyo a grupos locales y el desarrollo de la sociedad civil; las actividades de creación de redes de contactos; la coorganización de actividades públicas; la formación y la educación en habilidades relacionadas con la solución de conflictos.

En la categoría de *peacekeeping* se pueden incluir los trabajos realizados por el BPT en tareas de acompañamiento y en la organización de presencia internacional para apoyar y proteger a las organizaciones locales que sufrían actos de intimidación y amenazas en su trabajo diario. Sin embargo, sus funciones protectoras fueron limitadas debido a dos factores. Por un lado, la falta de influencia política internacional, tal y como afirman Mahony y Eguren (1997: 228), es una condición necesaria para que los equipos desplegados sobre el terreno realizando labores de acompañamiento consigan proteger ya que el efecto disuasivo que generan está directamente relacionado con el apoyo político internacional que han conseguido reunir. Por otro lado, la falta de susceptibilidad del Gobierno de la República Federal Yugoslava ante la presión internacional, se traducía en una sensibilidad nula hacia las demandas de respeto de los derechos humanos.

En el ámbito de *peacemaking* fue poca la actividad desarrollada por BPT. Algunas iniciativas en el marco de los proyectos de diálogo, aunque no generaron una inmediata solución al conflicto, sí que incluían mecanismos para la resolución de conflictos que diese satisfacción a las partes ante problemas concretos de interés común. Sin embargo, estas actividades no fueron muy significativas.

El modelo de intervención internacional no violenta empleado en el proyecto de *Balkan Peace Team* ha participado de muchos de los criterios establecidos por Arno Truger (2003) para considerar efectiva una intervención civil aunque ha sido limitada y parcial, ya que solamente ha actuado en los campos de resolución no violenta de conflictos, desarrollo de la sociedad civil y defensa de los derechos humanos. BPT trató de prevenir la crisis en el momento más temprano posible (intervención en Kosovo, 1994) y se dedicó a empoderar a sectores de las sociedades civiles de la región para que fueran ellos los que desarrollaran los instrumentos y mecanismos que les harían ir transformado el conflicto,

22. Estas tres estrategias fueron definidas primero por Johan Galtung (1976) aunque han sido conocidas como una secuencia de tareas en la Agenda para la paz de Boutros Boutros-Ghali a partir de 1992.

contribuyendo con ello a la sostenibilidad del proceso. La intervención se dirigió a las raíces del conflicto a través de acciones que incidían solamente en las áreas de derechos humanos, seguridad, información y educación, dado el carácter limitado y subsidiario de la intervención, que se realizaba a petición de las organizaciones de paz y de derechos humanos locales, y los campos en los que se veían limitados. El principio de trabajar solo tras una invitación y en el terreno solicitado por los grupos locales pretendía impedir el establecimiento de unas relaciones de dependencia y contribuir a que el proceso fuera sostenible. El desarrollo de una evaluación constante de la situación para evitar los riesgos propios y los de la gente con la que se estaba trabajando, así como el cálculo de los efectos que produciría cada acción a largo plazo para generar el menor daño posible, iba a contribuir a la prevención de los efectos negativos que toda intervención exterior puede generar.

Dado su carácter independiente, la cooperación con los gobiernos u organismos internacionales iba a ser casi inexistente, reduciéndose a unas relaciones cooperativas de bajo nivel, ya que BPT huía de la identificación con la ONU o la UE, por razones ideológicas (querían ser una alternativa a la intervención militar) y por razones estratégicas (las misiones gubernamentales iban a ser rechazadas por ser inefectivas y, a veces, corruptas). Sin embargo, la cooperación con los grupos locales fue siempre la base del trabajo de BPT, participando como socios de sus actividades. A diferencia de las intervenciones más tradicionales y de las intervenciones humanitarias, el principio de no participación respetado por BPT iba a evitar su identificación con un grupo particular o una ideología. Esta fue una opción táctica para ganarse la confianza de todas las partes, y un principio relacionado con la no violencia, que busca una solución buena y justa para todos (una solución en la que todos ganan). Además, la no participación permitió a BPT tender puentes entre grupos e individuos de diferentes bandos aunque limitó su capacidad de crítica y su solidaridad. Aunque esta es una de las cuestiones que siguen abiertas a la hora de planificar una intervención internacional en situaciones de conflicto, BPT optó por la no participación para facilitar la búsqueda de puntos de contacto entre individuos y grupos de las dos comunidades que quieran superar el conflicto de forma pacífica a través de herramientas no violentas que generen unas condiciones en las que todos vean sus necesidades satisfechas.

Dos aspectos fundamentales para la eficiencia de las intervenciones civiles fueron descuidados en ocasiones por *Balkan Peace Team*. Uno de ellos fue la formación, y el otro la información. Del primero ya hemos hablado anteriormente, y del segundo solo hay que mencionar que en ocasiones fue insuficiente la divulgación de las actividades de BPT a través de boletines e informes periódicos, aunque sí que cumplió una labor muy importante como vehículo objetivo de transmisión de información en toda la zona, algo apreciado por todas las partes.

5. Balance del trabajo de BPT

El proyecto del *Balkan Peace Team* presenta algunas singularidades que lo diferencian de otras intervenciones internacionales no violentas desarrolladas en la últimas décadas. Por ejemplo, el proyecto fue gestionado por una coalición internacional de ONG de militantes de base desde su puesta en marcha y hasta su clausura. Además, los equipos del BPT estuvieron activos en todas las fases de los conflictos armados: actuaron en los delicados momentos previos a la guerra de Serbia-Kosovo en 1998; no dejaron de trabajar en los tiempos del surgimiento de la violencia y la guerra en Croacia en 1995 y en Serbia-Kosovo en 1998-1999; y continuaron su actividad en las situaciones de postguerra en Croacia y en Kosovo. Ello les obligó a ser flexibles y modificar sus estrategias de trabajo en función de la evolución de la situación y a una constante evaluación del contexto en el que se encontraban.

Balkan Peace Team fue capaz de contribuir al fortalecimiento de los activistas locales de paz y derechos humanos en las zonas donde pudo trabajar, a pesar de contar con algunas dificultades de carácter interno, como la sobrecarga de trabajo, el tamaño reducido de los equipos, la falta de liderazgo y los conflictos en el seno de los equipos, y externo, como las restricciones financieras y la falta de capacidad de disuasión de la violencia (Müller, 2002), que limitaron su impacto. Durante su desarrollo practicó al menos tres enfoques de trabajo de intervención no violenta diferentes como son el apoyo a organizaciones locales de derechos humanos y paz mediante la presencia, el acompañamiento y la presentación de informes; el diálogo de base; y el trabajo social multi-comunal mediante la creación de un Centro de Juventud.

El proyecto también proporcionó algunas enseñanzas a las organizaciones que formaron parte del proyecto, ya que les permitió aumentar su experiencia para organizar equipos de paz, explorar las oportunidades y límites para el trabajo de estas intervenciones no violentas, desarrollar capacidades para la búsqueda de financiación internacional para sus actividades y avanzar en la creación de un modelo para los Servicios Civiles de Paz, que incluya los distintos aspectos del trabajo de *peacekeeping*, *peacemaking* y *peacebuilding* que pueden realizarse sobre el terreno, capaz de contribuir a la transformación de conflictos.

Incluso les permitió ampliar la visibilidad de las organizaciones participantes en el proyecto al extender el alcance de sus relaciones públicas. La reputación positiva que BPT generó en los países donde estaban establecidas estas organizaciones les hizo ganar credibilidad y elevar su perfil político. Finalmente, este proyecto sirvió para demostrar que era posible llevar a cabo intervenciones internacionales no violentas protagonizadas por civiles en conflictos que se encontraban en situaciones con altos niveles de violencia directa e incluso de guerra abierta.

Sin duda, una de las mayores contribuciones de *Balkan Peace Team* fue la propia puesta en práctica de una metodología para la gestión no violenta de conflictos que supone una alternativa a los métodos tradicionales que parten de enfoques muy limitados, basados en unos conceptos de seguridad casi exclusivamente militar. Esta metodología resulta, por tanto, muy interesante para aquellas intervenciones en conflicto construidas a partir del

marco de la «Seguridad Humana», dado su carácter cuidadoso y sus aportaciones para la prevención de la violencia y el empoderamiento de la sociedad civil. Es cierto que las intervenciones internacionales noviolentas, cuyo desarrollo y perfeccionamiento continúa siendo realizado por organizaciones de la sociedad civil global, requieren aún de más ensayos que prueben su eficacia en diferentes contextos conflictivos y con distintos niveles de violencia, de modo que se mejore su capacidad para prevenir la violencia y contribuir a la transformación de conflictos. Mientras tanto, organizaciones como *Peace Brigades Internacional*, *Witness for Peace*, *Nonviolent Peaceforce*, o los servicios civiles de paz de algunos países europeos, continúan trabajando, mediante equipos de paz y cuerpos civiles de paz, para tratar de construir alternativas noviolentas a la guerra, demostrando el compromiso de muchos ciudadanos del planeta por la paz y el respeto de los derechos humanos.

6. Referencias bibliográficas

- Axworthy, Lloyd (2001) Introduction, en McRae, Rob y Hubert, Don (eds.) *Human Security and the New Diplomacy. Protecting People, Promoting Peace*, McGill-Queen's University Press.
- Barbiero, Raffaele (2012) *European Civil Peace Corps*, Milan, Libreria Feltrinelli.
- Bekkering, Dave (2000) Balkan Peace Team International in Croatia: Otvorene Oci (Open Eyes), en Moser-Puangsuwan, Yeshua y Weber, Thomas (eds.) *Nonviolent intervention across borders. A recurrent vision*, Honolulu, Spark M. Matsunaga Institute for Peace/University of Hawaii, pp. 191-206.
- Burrowes, Robert J. (2000) Cross-Border Nonviolent Intervention: A Typology, en Moser-Puangsuwan, Yeshua y Weber, Thomas (eds.) *Nonviolent Intervention Across Borders. A recurrent Vision*, Honolulu, Spark M. Matsunaga Institute for Peace/University of Hawaii, pp 45-69.
- Buzan, Barry (1991) *People, States and Fear. An Agenda for International Security Studies in the Post-Cold War Era*, Londres, Harvester Wheatsheaf.
- Checa Hidalgo, Diego (2011a) Intervenciones internacionales noviolentas. Herramientas para la transformación de conflictos, *Convergencia*, vol. 18, núm. 56, pp. 87-109.
- Checa Hidalgo, Diego (2011b) *Intervenciones Internacionales Noviolentas para la transformación de conflictos violentos. Historia y modelo de Brigadas Internacionales de Paz*, Granada, Editorial Universidad de Granada.
- Checa Hidalgo, Diego (2012) Orígenes y desarrollo de las intervenciones internacionales noviolentas para la transformación de conflictos, *Historia Actual Online*, núm. 28, pp. 21-35.
- Chomsky, Noam (2002) *El nuevo humanismo militar: Las lecciones de Kosovo*, México, Siglo XXI.
- Clark, Howard (2000) *Civil resistance in Kosovo*, Londres, Pluto Press.

- Galtung, Johan (1976) Three Approaches to Peace: Peacekeeping, Peacemaking and Peacebuilding. En Galtung, Johan (ed.) *Peace, War and Defence: Essays in Peace Research* (Vol.2), Oslo, International Peace Research Institute.
- Galtung, Johan (1989) Principles of Nonviolent Action: The Great Chain of Nonviolence Hypothesis, en Galtung, Johan, *Nonviolence and Israel/Palestine*, Honolulu, University of Hawaii/Institute for Peace, pp. 13-33.
- Grant, Charles (2004) El discreto éxito de la Europa de la Defensa, *Foreign Policy*, Madrid, FRIDE.
- Griffin-Nolan, Ed (1991) *Witness for Peace: A Story of Resistance*, Louisville, Westminster/John Knox Press.
- James, Williams (1910) The Moral Equivalent of War, *McClure's Magazine*, agosto, pp. 463-468. Consultada en <http://www.constitution.org/wj/meow.htm> [último acceso el 30 de noviembre de 2012].
- Mackinlay, John (ed.) (1996) *A guide to Peace Support Operations*, Providence, The Thomas J. Watson Institute for International Relations, Brown University.
- Mahony, Liam y Eguren, Luis Enrique (1997) *Unarmed bodyguards. International accompaniment for the protection of human rights*, West Hartford, Kumarian Press.
- Martinelli, Marta (2002) Developing a Civilian Peace Corps: Does Italy Offer a Model for the EU?, *Working Paper*, Bradford, Department of Peace Studies, University of Bradford.
- Moser-Puangsuwan, Yeshua (2000) From the peace army to Sipaz: A chronology of grassroots initiatives in unarmed peacekeeping, en Moser-Puangsuwan, Yeshua y Weber, Thomas (eds.) *Nonviolent intervention across borders. A recurrent vision*, Honolulu, Spark M. Matsunaga Institute for Peace/University of Hawaii, pp. 341-356.
- Müller, Barbara (2006) *The Balkan Peace Team 1994-2001. Nonviolent Intervention in Crisis Areas with the Deployment of Volunteer Teams*, Stuttgart, Ibidem.
- Müller, Barbara (2002) What the Balkan Peace Teams was: The Idea and The Volunteers. Documento electrónico consultado en www.svenskafreds.se/konflikthantering/ickewald/Muller.PDF [Acceso el 30 de noviembre de 2012]
- Pérez-Prat Durbán, Luis (2005) Sociedad civil y seguridad colectiva, *Working Paper*, Madrid, FRIDE.
- PNUD (1994) *Nuevas Dimensiones de la Seguridad Humana*, Nueva York.
- Randle, Michael (2002) Bosnian dilemmas, en Randle, Michael (ed.) *Challenge to non-violence. Issues in Peace Research*, Bradford, Department of Peace Studies, University of Bradford, pp. 19-32.
- Rety, Déa y Simon, Patrick (2002) *Study Mission of the Peace Movement (France) in Southeast Europe. Situation of the population and position of the civil society*, St. Ouen, Equipe de Paix dans les Balkans.
- Roberts, Adam (1996) The Crisis in UN Peacekeeping, en Crocker, Chester A.; Hampson, Fen Osler y Aall, Pamela (eds.) *Managing Global Chaos, Sources of and*

- Responses to International Conflict*, Washington, United States Institute of Peace Press.
- Schell, Jonathan (2003) *El mundo inconquistable. Poder, no violencia y voluntad popular*, Barcelona, Círculo de Lectores.
- Schweitzer, Christine (2012) *Nine years of Nonviolent Peaceforce in Sri Lanka. Lessons learned in implementing unarmed civilian peacekeeping*, Hamburgo, Institute for Peace Work and Nonviolent Conflict Transformation.
- Schweitzer, Christine y Clark, Howard (2002) Balkan Peace Team. A final internal Assessment of Its Functioning and Activities, *Hintergrund - und Diskussionspapier*, núm. 11, Minden, Bund für Soziale Verteidigung.
- Taibo, Carlos (2000) *La desintegración de Yugoslavia*, Madrid, Los libros de la Catarata.
- Taibo, Carlos (2001) *Guerra en Kosova. Un estudio sobre la ingeniería del odio*, Madrid, Los libros de la Catarata.
- Truger, Arno (2003) The Challenge of Civilian Crisis Intervention, *Transcend Bulletin*, 13 de Octubre.
- Veiga, Francisco (2002) *La trampa balcánica*, Barcelona, Grijalbo.
- Weber, Thomas (1993) From Maude Royden's Peace Army to the Gulf Peace Team: An assessment of unarmed interpositionary peace forces, *Journal of Peace Research*, vol. 30, núm. 1, pp. 45-64.

PROCESO EDITORIAL • EDITORIAL PROCESS INFO

Recibido: 19/03/2014 Aceptado: 02/11/2014

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO • HOW TO CITE THIS PAPER

Checa Hidalgo, Diego (2015) La historia del *Balkan Peace Team*. Un ejemplo de las intervenciones internacionales no violentas, *Revista de Paz y Conflictos*, Vol. 8, nº 1, pp. 83-102.

SOBRE EL AUTOR • ABOUT THE AUTHOR

Diego Checa Hidalgo es Doctor en Historia Contemporánea. Trabaja como investigador en el Centro de Estudios para la Paz y la Reconciliación de la Universidad de Coventry (Reino Unido) y es colaborador del Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada. Sus principales áreas de investigación son la teoría y la práctica de la acción no violenta, la transformación de conflictos, la educación para la paz y la historia contemporánea del mundo mediterráneo. Sus últimos trabajos se han centrado en el estudio de las dinámicas de la resistencia civil palestina contra la ocupación israelí.